

Guayaquil, 5 de abril de 1927
Al Sr. Dr. D. Remigio Romero León
Cuenca.

Papacito:

Se mejorado mucho de mi paludismo, si bien la abundante quinina con que lo combatí me ha causado irritaciones molestísimas en los intestinos y en la piel, impidiéndome comer, si fano no fuera de dieta, y sembrándome el cuerpo de granitos. Me ha producido una debilidad general que el Dr. Bartolomé Huerta cree contrariar con Hemoneural Cognat, que me tiene recetado. De todos modos, he sufrido un quebranto, cuya reparación requiere tiempo y paciencia, si ya no se trata de un mero adormecimiento del mal para retornar, tras algunos días, meses o años. Sea lo que sea, que se cumpla con la Voluntad de Arriba; pues ni el paludismo, ni mado a otros paludismos, ha conseguido mellarme el ánimo, conmovirme la voluntad ni hacerme perder la congruencia en mí mismo. Que pueda, algún día, tener el orgullo del triunfo mío, eserte lo que costare.

Mamá, La Coyota y yo quedamos, de rodillas, esperando su bendición. Todos los de casa envían saludos por Ud. y los de allí.

Y que en la Romana Santa, Dios sea mejoramente con todos nosotros

Su Remigio

Hoy escribo, lo mismo que Manja, a la tía Norberto y a Panchito. En caso como ere que ellos reportan, no cabe sino cristiana resignación con lo que decreta el Amo de todos los criados...